

“Producción literaria tlaxcalteca en los archivos coloniales de los fiscales”

p. 207-216

Luis Reyes García

In tlahtolli, in amoxtli. *La palabra, el libro. Conferencias y estudios inéditos sobre fuentes e historia nauas.*

Guillermo Goñi y Guilhem Olivier (selección de textos y edición), Guillermo Goñi (presentación), Alfredo Martínez González (prólogo)

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas

2018

282 p.

Figuras

(Cultura Náhuatl, Monografías 36)

ISBN 978-607-30-1252-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 1 de junio de 2020

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/701/in_tlahtolli.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



PRODUCCIÓN LITERARIA TLAXCALTECA EN LOS ARCHIVOS COLONIALES DE LOS FISCALES

En investigaciones recientes, realizadas en colaboración con el personal del Archivo General del Estado de Tlaxcala, se ha tenido acceso a nuevos repositorios documentales que hasta ahora se mantienen con cierto secreto. En algunos pueblos tlaxcaltecas existe, aún en nuestros días, un sistema tradicional de gobierno paralelo a las autoridades oficiales, sistema que se instituyó en las primeras décadas de la época colonial combinando la tradición indígena con la europea. En cada pueblo existen, o existieron, cargos dentro de lo que comúnmente se conoce bajo el nombre de fiscalías. En esta institución se tienen diversos funcionarios del pueblo como fiscal, alguacil mayor, merino, macuil, escribano y mayordomos y en los barrios se tienen principales, tequihuas y mayordomos; los nombres y el número de estas autoridades varían en los diferentes pueblos.

Las funciones principales de estas autoridades autónomas son aquéllas que están relacionadas con aspectos de la religión y el culto católico, pero de estas actividades se derivaron otras que tienen un carácter meramente civil, por ejemplo: los fiscales tenían que estar atentos a que las personas enfermas se confesaran y comulgaran, además debían conocer las últimas disposiciones sobre los bienes que dejaban a su descendencia, es decir, tenían que propiciar que dictaran, se conservaran y se cumplieran los testamentos. Por otra parte, al hacerse cargo de dirigir las funciones religiosas, tuvieron necesidad de adquirir recursos financieros para lo cual recibieron donaciones o compraron tierras y otros bienes; así que al atender aspectos religiosos tuvieron que invadir la esfera civil desde épocas muy tempranas, lo cual provocó que se suscitaran conflictos entre la Iglesia, el estado colonial y los fiscales.

Como resultado de las actividades señaladas se formaron archivos en las fiscalías, documentación que se guardaba con cierto secreto aún a los ojos de los párrocos y de las autoridades oficiales. En



estos repositorios se encuentran, como ya se ha señalado, testamentos, donaciones y compra venta de tierras, además se encuentran registros sobre trabajo colectivo, correspondencia, contratos con carpinteros, canteros, doradores, pintores y albañiles, doctrinas cristianas, memorias de la actuación de los fiscales, anales, mapas y genealogías. Esta documentación se registró en nauatl o en español, y además en varios casos se combinó la escritura alfabética con la pictográfica.

Lo que aquí interesa resaltar es la existencia de manuscritos propiamente literarios como obras de teatro y poesía en los archivos de los fiscales, materiales que fueron usados en las representaciones que se hacían en las festividades de los pueblos. Este tipo de materiales procedente de los archivos locales de Tlaxcala han llamado la atención de los coleccionistas por lo que ahora se encuentran dispersos. Afortunadamente se han localizado dos *nexcuitiles* que pertenecieron a Lorenzo Boturini y que han escapado a indagaciones anteriores; estas dos obras aparecen clasificadas en 1743 en el inventario 8, número 33, como “dos comedias en lengua mexicana de las apariciones de dicha Señora, en otros dos cuadernillos de a cuarto, en fojas treinta y cuatro”.¹ Ahora se encuentran en la Biblioteca Nacional de Antropología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Colección Antigua, volumen 872, clasificadas dentro de la “Colección de anales mexicanos” bajo el rubro “Nizcuitile. Manuscritos en lengua mexicana. No. 1 (A) Literaria: -Coloquio de la aparición de la virgen Santa Maria de Guadalupe en 19 ff. -Nican motecpana in inemilistzin in Señor Santiago Apostol y quenin oquimochihuili ypan in huey altepetl Jerusalem in quimopopolo in judiosme yhuan in pilatos nican peuhlica in itlatoltzin in quimitalhuili yn iquac quinahuati yn Cain yn onpa no ipan huey altepetl Roma panos ypan in Jerusalem inahuac in Pilatos [f. 20r 34v]”;² estas dos obras teatrales merecen un comentario aparte.

El teatro evangelizador fue uno de los recursos didácticos que usaron los frailes para implantar el cristianismo como ha sido analizado por Fernando Horcasitas en su obra *El teatro náhuatl. Épocas Novohispana y Moderna*, editada por la Universidad Nacional Autó-

¹ Antonio Peñafiel, *Monumentos del arte mexicano antiguo*, Berlín, 1890, p. 66.

² “Aquí se relata la vida del señor Santiago apostol y de cómo destruyó a los judíos en la gran ciudad de Jerusalem. Además aquí se inician las palabras de Pilatos que pronunció cuando ordenó a Caín, allá en la gran ciudad de Roma, pasara a Jerusalem junto con Pilatos.”

noma de México en el año de 1974. Sobre este tema, en los archivos de los fiscales se han localizado dos fragmentos: 3 fojas relativas a la Pasión de Jesús, provenientes de Atlhuetzía, y otro manuscrito sobre el mismo asunto, más completo ya que comprende 12 fojas, que proviene de San Simón Tlatlahquitepec.³ Todos estos materiales son probablemente de fines del siglo XVI o principios del XVII como se desprende del análisis del léxico, la ortografía usada y el tipo de letra. Por ejemplo, para expresar “sentir congoja” en náuatl se usan los difrasismos siguientes: *tonehua chichinaca yn nixi yn no-yolo*, es decir, “tiene dolor, tiene escozor mi ojo, mi corazón” expresiones típicas de la época antigua y que ahora han desaparecido. En cuanto a la ortografía, llama la atención el uso constante del acento circunflejo para registrar las aspiraciones, una forma que se usó a fines del siglo XVI y en todo el XVII, pero en siglos posteriores casi desapareció. En cuanto a la letra, la comparación con otros manuscritos fechados lleva a confirmar que éstos son de fines del XVI o principios del XVII. Hay que señalar además que el manuscrito de Tlatlahquitepec está hecho a dos tintas lo cual refuerza el fechamiento dado. Los nombres de los actores y los señalamientos de su entrada y salida, así como las indicaciones de sus movimientos y la entrada de los cánticos, están escritos con tinta roja y los parlamentos de los actores están hechos con tinta negra.

Sobre el origen de los textos para las representaciones teatrales de la Pasión de Jesús, hay que señalar que en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México, existe un manuscrito llamado *Cantares Mexicanos* que también es de fines del siglo XVI y en él se encuentra incluida una sección anónima de 67 fojas titulada *La historia de la pasión de nuestro señor Jesucristo en lengua mexicana*. Lo más probable es que copias semejantes a este manuscrito hayan circulado en los conventos y que hayan sido las fuentes que inspiraron los textos redactados en nauatl para la escenificación. En la *Pasión* de los *Cantares Mexicanos* aparece *Malcos*, el personaje al que San Pedro le corta una oreja, y este nombre aparece tanto en el manuscrito de Tepalcingo, que más adelante se cita, como en el de Tlatlahquitepec, un dato que no proviene de los evangelios canónicos. El texto de la despedida de Jesús, en el que explica a su madre los sufrimientos que

³ Documento que fue publicado con un estudio y traducción por Raúl Macuil Martínez, véase *La pasión de Tlatlahquitepec. Obra de teatro tlaxcalteca en náhuatl del siglo XVI* [reproducción facsimilar], Tlaxcala, Instituto Tlaxcalteca de la Cultura, 2010, 140 p.



le esperan, aparece con redacción muy semejante en los tres manuscritos que se han citado, datos que tampoco son ortodoxos. Es posible también que alguna obra europea sobre este tema haya pasado directamente a la Nueva España.

Sobre los autores de los manuscritos tlaxcaltecas no se tiene ninguna noticia, pero es muy probable que haya sido algún fraile franciscano y que los copistas hayan sido escribanos locales ligados a las fiscalías.

En la obra de Fernando Horcasitas se publicó una versión completa de la Pasión que se representaba en el pueblo de Tepalcingo, Morelos, y que se copió a mediados del siglo XVIII por un amanuense que fue poco cuidadoso o tal vez no conocía bien el idioma en que escribía ya que aparecen varios errores en el nauatl. A pesar de la distancia temporal entre los manuscritos de Tlaxcala y el de Tepalcingo es posible compararlos ya que provienen de una misma tradición. Una comparación del texto completo de Tepalcingo y el manuscrito de Tlatlahuquitepec muestra cuáles son las partes que faltan en este último.

CUADRO 1
COMPARACIÓN DEL TEXTO COMPLETO DE TEPALCINGO
Y EL MANUSCRITO DE TLATLAUHQUITEPEC

<i>Pasión de Tepalcingo</i>	<i>Pasión de Tlatlahuquitepec</i>
Mediados del siglo XVIII	Fines del siglo XVI
<i>Escenas o cuadros</i>	
1. Jesús se prepara para ir a Jerusalem	-----
2. Jesús entra a Jerusalem	-----
3. Jesús en el templo	-----
4. Jesús en la casa de Simón	-----
5. Jesús perdona a la pecadora	-----
6. Jesús ante los sacerdotes	-----
7. Jesús se despide de su madre	-----
8. El consejo de Caifás	El consejo de Caifás
9. Judas vende a Jesús	-----

<i>Pasión de Tepalcingo</i>	<i>Pasión de Tlatlahquitepec</i>
Mediados del siglo XVIII	Fines del siglo XVI
<i>Escenas o cuadros</i>	
10. Jesús se prepara para la Pascua	Jesús se prepara para la Pascua
11. Los apóstoles en Jerusalem	Los apóstoles en Jerusalem
12. Judas ante Anás	-----
13. La última cena	La última cena
14. El monólogo de Judas	El monólogo de Judas
-----	Judas vende a Jesús
-----	Judas recibe el dinero
15. El monte de los Olivos	El monte de los Olivos
16. Judas recibe el dinero	-----
17. La aprehensión de Jesús	La aprehensión de Jesús
18. Jesús en la casa de Anás	Jesús en la casa de Anás
19. Jesús ante Caifás	Jesús ante Caifás
20. Jesús en la cárcel	Jesús en la cárcel
21. San Juan habla con la Virgen	San Juan habla con la Virgen
22. La negación de San Pedro	La negación de San Pedro
23. Anás manda a Jesús ante Pilatos	Anás manda a Jesús ante Pilatos
24. Se arrepiente Judas	Se arrepiente Judas
25. Jesús ante Pilatos	Jesús ante Pilatos
26. Jesús ante Herodes	Jesús ante Herodes
27. Pilatos perdona a Jesús	Pilatos perdona a Jesús
28. Los azotes y la corona de espinas	Los azotes y la corona de espinas
29. Pilatos sentencia a Jesús	-----
30. Jesús camino al Calvario	-----
31. La crucifixión	-----

Al comparar ambos textos salta a la vista que al manuscrito de Tlatlahquitepec le faltan al menos siete cuadros iniciales y sólo tres del final. Por otra parte, al comparar el texto de Tepalcingo con el

de Tlatlahuquitepec es evidente la similitud de los parlamentos, aunque existen variaciones importantes que tal vez indiquen intereses de épocas diferentes. En el manuscrito de Tlatlahuquitepec no aparece en el cuadro de la *Última cena* la institución de la eucaristía, mientras que en el de Tepalcingo sí. Quizás el dogma de la transformación del vino y el pan en cuerpo y sangre de Cristo era algo tan sagrado que los frailes no lo incluyeron para su representación pública. En el manuscrito de la *Pasión* incluido en los *Cantares Mexicanos* tampoco se menciona la eucaristía, probablemente por ser una obra dirigida a indios recién convertidos. El hecho de que aparezca en el manuscrito de Tepalcingo indica quizá que los autores estaban más seguros o tal vez que el manuscrito fue modificado fuera del control de los frailes.

La Pasión de Tlatlahuquitepec contiene datos provenientes de los evangelios canónicos, pero además existen otros cuya fuente probable sean los evangelios apócrifos que se conocieron a través de los escritos patrísticos. Otros textos son más interesantes pues reflejan mejor la situación del indio en el sistema colonial.

Transcribiré el *Monólogo de Judas* en su versión española:

Judas: "Ahora mi corazón se detiene, pienso ¿cómo es que el maestro me pone un poco aparte?, como si ya no me aceptara, como si ya no me reconociera. Digo la verdad, por eso siente dolor, siente escozor mi rostro y mi corazón. Y pues ¿qué haré? Soy un desgraciado, pero él lo dice, de su boca salió, delante de mí lo dijo, hace poco me dió su palabra de lo que haré, yo concluiré lo que de antes está en mi corazón. Oh ¿Cómo pues haré?. Ahora en verdad digo, es necesario que lo venda en secreto."

Se sentará y tomará su cabeza entre sus manos.

Más ¿cuál es mi maldad que pienso hacer? Si eso pongo por obra, eso será toda mi desgracia, sólo merezco al diablo, seré un despreciable pecador. Y esto ¿Qué me pasa? La cabeza y el pecho de mi maestro se hizo fuerte al hacerme oír una o dos palabras, su palabra y su enseñanza es agradable al corazón y todo su amor de cuando andaba a su lado, a ninguna persona como a mí me tomó como su hijo menor, y ¿a él lo quiero vender? ¿Qué me tomó? ¿Qué me quitó? ¿Con qué me afligió? De verdad digo, muchas cosas me obsequió mi maestro.

Oh Dios ¿Qué pretendo hacer? ¿Qué quiero poner por obra? Esto no es juego, no es broma. Nadie piensa así. Nadie hace así como yo lo pienso hacer. ¿Qué me pasará? o ¿Así sólo lo dejaré? y ¿Cuál será mi

recompensa si lo vendo? En verdad digo que es un sufrimiento del infierno. Despacio aquí lo pensaré.

Y ¿qué es lo que ahora me da miedo y me preocupa? El gran maestro es amado de los judíos ya que curó a los enfermos, resucitó a los muertos y los sacerdotes lo salvarán. Y los macehuales ¿acaso no intercederán por él? Y ¿qué le harán los señores y los gobernantes? ¿Acaso no sólo unos cuantos días estará preso? Sólo lo prenderán, es grande su poder, dios lo salvará. O ¿no lo prenderán? A ver, pensaré. Si lo pongo en sus manos, ¿qué pienso que tardo tanto? Tal vez mi corazón se apacigüe, todo tiempo siento dolor, siento escozor. Sufro por servirlo en cualquier lado que me manda. Toda palabra que dice la obediencia y ¿qué es lo que gano? ando desnudo, sólo ando con andrajos. En mí penetra lo duro y el frío, mi cuerpo físico lo siente. Y mi esposa y mis hijos pasan muy grande aflicción. No tienen alimento al dormir ni al levantarse. Todos los de mi casa no están alegres, no disfrutan nada. Oh, cuánto dolor y escozor siente mi rostro y mi corazón. Gran aflicción me alcanza ya que no tengo casa, milpa ni propiedades. ¿Quién me dará remedio? ¿Quién sentirá tristeza por mí? ¿Qué hago aún aquí en la tierra? o ¿acaso así nada más lo dejaré?

A pesar de lo que así me detiene y me atemoriza yo sé que si lo pongo en manos de los sacerdotes me lo agradecerán mucho, me darán mi paga. Y él ¿qué más me dará? ¿Qué es lo que le veo? Ya nada, mucho más me ocupa en aflicción. Y ¿acaso a él que le sirvo no digo que él me dará mercedes y por mi maestro descansaré? Y no me concede nada. He aquí lo que hace gran dolor y sufrimiento, una mujer le derramó encima un buen perfume que sólo se gastó de balde, en el suelo se derramó y tal vez valía trescientos pesos. Hubiera dicho, mis discípulos pasan pobreza, que con eso se comprenden alguna cosa. Mas ¿qué espero de él? ¿Por qué razón aún lo amaré? Ahora tal vez no me pase nada, de cualquier modo que me pierda, por mi maestro me esfuerzo. Entraré y veré a los sacerdotes gobernantes. Intentaré a ver dónde les puedo avisar.

Como se ve en este texto, además de las angustias de un Judas expresadas con belleza, pueden verse las angustias del hombre pobre, un *macehual* que no tiene resueltos los problemas familiares ya que no tiene casa, milpa, ni propiedades. Por otra parte, un Judas que no tiene milpa revela las adaptaciones de la tradición evangélica a las realidades novohispanas.

En la parte que se conserva de *La Pasión de Tlatlahuquitepec* intervienen 28 personajes que hablan, por su orden de aparición son: Samuel, Caifás, Josef, Anás, escribano, pregonero, centurión, Cristo, San Pedro, aguador, Gamaliel, San Juan, Santiago, Judas, Robeno, Simeón, Fariseo, mayordomo, judío, ángel, Malco, primer



testigo, segundo testigo, Santa María, Magdalena, Marta, Pilatos y Herodes y se cita la presencia de sacerdotes y judíos. En el cuadro de la *Última cena* interviene un coro que canta el *Domine tu mihí labas pedes*; en el cuadro de la *Oración del huerto* aparece otra vez el coro que canta el *Tristis est anima mea* y en el de la *Negación de San Pedro* un gallo canta tres veces. Es decir, el drama se representaba quizás con más de cincuenta actores. Probablemente el escenario no era un lugar cerrado, tal vez se representaba en el atrio de las iglesias.

En el archivo de los fiscales de Atlhuetzía se encuentran además otros materiales que también se usaron en las festividades del pueblo. Se trata de poesías dedicadas a la Virgen de la Asunción, a la del Rosario y a la Virgen de los Dolores. De las 17 loas encontradas pondré un solo ejemplo:

¿Qué pena te atormenta
Amante corazón?
¿Qué sientes oh María
que de noche y de día
tus ojos mares son?
Mas ay que ya conozco
que nace tu dolor
de mirar a Jesús
clavado en una cruz
y muerto con rigor.

Otras composiciones incitan a la población a que ofrezcan salvas de cohetes y confeccionen las alfombras de flores como las que ahora se hacen en Huamantla y otros pueblos, también pondré un solo ejemplo:

Aquella que de Dolores
fue un compendio en la Pasión
salva pide y es razón
se le dé con mil primores.
Pueblo el viento sus ardores
para reyna tan hermosa
con que pueda cuidadosa
tu atención que se le rinda.
Sólo de verla qué linda



hacer la salva que hermosa.
Pon al diablo en tal ataque
que muestre cara afligida
y al verla tan aplaudida
truene como triquitraque.

Finalmente, en el archivo de los fiscales de Atlhuetzía se ha encontrado también poesía romántica como la siguiente:

Si como, si bebo, si ando
por divertir paseo
me parece el que te veo
que contigo estoy hablando
Qué largas las horas son
y en el reloj mi afán
que poco a poco dan
el aviso al corazón.
Aunque me saquen de aquí
atado con duros lazos
no te aflijas de verme así
presto me veré en tus brazos.

Estos materiales son tal vez del siglo XVIII o quizás del XIX. Sólo un soneto es con seguridad de la segunda mitad del siglo XIX por los acontecimientos que cita:

Soneto
Explica ya tu júbilo y contento
Y salta de alegría feliz indiano
al ver que libre del americano
gozas en paz del templo y del convento.
Su buen gusto, esplendor y lucimiento
a tu empeño se debe más que humano
celebra pues esta obra de tu mano
que brilla al par del mismo firmamento
ni es mucho que a Francisco el religioso
el pueblo de Tepeyanco entusiasmado
festivo aclame en cántico armonioso
cuando con himno celestial sagrado



el coro de los ángeles glorioso
honra y festeja al serafín llagado.

Con este trabajo intento llamar la atención sobre la existencia de este tipo de textos en los archivos coloniales de las fiscalías tlaxcaltecas y, como es evidente, hace falta un especialista en literatura que los analice para su posible publicación.

7 de julio de 1998.